

madre de Dios, y en este mismo día Iesu Christo nació desta señora.

En domingo también el mismo Christo, primero día de año, mes, semana, comenzó a derramar su santa sangre.

En domingo fue, este mismo día el dulce nombre de Iesus le dieron. ⁽¹⁾

En domingo hizo Dios aquel combite a más de cinco mil personas juntas, con solos cinco panes y dos peces. ⁽²⁾

En domingo, que acá dizen de Ramos, el Cordero dulcísimo triunfando

entró en Ierusalem de su enemigo ⁽³⁾

ya condenado a muerte; y en domingo obro muchas e inmensas maravillas.

En domingo también, en cuerpo y alma resucitó el Señor de entre los muertos. ⁽⁴⁾

En domingo la Yglesia nuestra madre recibió la merced tan soberana

del Spiritu Santo, y su venida sobre aquel apostólico colegio. ⁽⁵⁾

La gloriosa Maria Madalena

en domingo llegó a los pies de Christo. ⁽⁶⁾

Y en domingo también las tres Marias vnguentos preciosísimos compraron

y fueron al sepulchro a vngir a Christo, el qual hallaron ya resucitado,

según san Marcos dize, Euangelista. ⁽⁷⁾

San Agustín, doctor de nuestra Yglesia,

nació en domingo; y en efeto, España se perdió en el espacio de ocho meses,

y en ochocientos años que passaron

no se recupero; al fin, en domingo afirman muchos que boluio a ganarse.

En domingo también, siete de Octubre, el señor don Iuan de Austria, que Dios aya,

la batalla naval ganó en Lepanto.

Los que en domingo nacen, según cuento astronómico, suelen ser hermosos,

virtuosos, altivos y seguros.

En domingo cayó, en primero día,

del año que llamamos Todos santos;

huelgan los oficiales los domingos,

los domingos se visten las fregonas,

juntanse los domingos las vezinas,

los domingos se alegran las comadres,

passeanse en domingo los maridos

y juegan al rentoy los caldereros.

Nosotros desseamos los domingos,

porque en domingo viene mucha gente,

y siempre las comedias en domingo

representamos todos con más gusto,

porque en domingo ay siempre más dineros.

Los galanes dessean los domingos

para ver a sus damas en la yglesia.

⁽¹⁾ Luc., c. 2.^o—⁽²⁾ Ioan. c. 6.—⁽³⁾ Math., c. 21.—
⁽⁴⁾ Marc., c. 16.—⁽⁵⁾ Actuum, cap. 2.—⁽⁶⁾ Luc.,
c. 17.—⁽⁷⁾ Marc., c. 16.

ò sin el almohadilla a la ventana.

Todos los más estados deste mundo,

ansi plebeyos como principales,

dessean el domingo; hasta los niños,

para no yr a la escuela, dizen todos:

señora madre, quando es el domingo?

Y en efeto, en domingo ay tantas cosas,

que fuera proceder en infinito

tratar de engrandecellas ni alaballas.

Solo suplicare, pues oy domingo

es día de contento y alabança,

de holgura, regocijo y alegría,

que no tengan silencio, que murmuren,

que den voces, que rian, que se huelguen,

que Dios les dexé ver tantos domingos,

que de aqueste en cien años nos veamos,

vegezuelos, caducos y sin brios,

corrernos los muchachos por las calles

con martingalas justas vn domingo,

sin colmillos, sin dientes, ni sin muelas,

llenos de sarampion y de viruelas.

Sol.—La mejor es[y]de más consideracion que aueys dicho, y acabose a tiempo que llegamos a Palencia.

Rios.—Esta es vna de las ciudades más antiguas de España, y según Pomponio Mela y Estrabon, se nombro primero Palencia; la qual fundó el rey Palatino, y estuuo primero en ella el Estudio general de España, y desde aquí se passo a Salamanca, por el rey don Fernando de Castilla, que comenzó a reynar el año de mil y duzientos y diez y seys.

Ram.—Yo ley los días passados, que reynando en Castilla don Sancho, que era de Navarra, y yendo a caça por las riberas de Carrion, halló vn puercito montes, y siguiendole con vn venablo, se le metió en vna cueua, y entrando tras él, le halló echado al pie de vn altar, y quiriendole herir, le fue detenido el brazo. El qual pidiendo a Dios misericordia, le fueron restituydas sus fuerças, y en saliendo de la cueua, se informo y supo que allí auia auido vn santo llamado Antolio, y mando reedificar la ciudad de Palencia, que estaua destruyda desde la general destruycion de España, y su yglesia mayores agora donde estaua aquesta cueua; y ella se llama de san Antolin, por san Antonino, y aun dizen que se entra a ella por debaxo de tierra, cosa de diez passos, y que es vn lugar de mucha deuocion.

Sol.—Yo he oido dezir que ay en la diocesis de esta ciudad quatrocientos beneficios curados, que instituyo la mesma ciudad; y estos no se dan sino a los naturales della.

Rios.—Porque no se passe de la memoria lo que nos aueys prometido, y porque es tan bueno que obliga a acordallo, nos aueys de yr prosiguiendo las loas de la semana.

Roj.—Pues gustays de esso, oyd la del lunes:

Diodoro Siculo dize que quando algun vasallo egypcio tenia con su principe que negociar, hincaba ante él las rodillas, y con humildad dezía estas palabras: soberano señor, si estoy en tu gracia, ossare pedir, y si no lo estoy, no te quiero importunar. Aquesto mismo, con vuestra licencia, podría yo dezir; si acaso, discretissimo auditorio, estoy en vuestra gracia, seguro puedo aquí salir; pero si no me podeys ver, como me atrevere a representar? El diuino Platon, en los libros de su *Republica*, dize que seruir y agradar es imposible ninguno por sabio merecello, sino fortuna a quien le parece dallo, pues vemos cada hora que quien no ha seruido vn mes precede al que ha seruido toda su vida, y esto no por lo bien que sirue, sino por la gracia en que cae. No me negareys que no es grandissimo trabajo dar gusto a muchos, seruir a muchos y alcançar fauor de muchos, porque son algunos que me oyen como las palmas, que primero tienen debaxo de la tierra vna vara de rayz que descubran señal de hoja; primero auemos de hazer milagros que os tengamos contento; primero han de ser inmensas nuestras obras, que de vosotros alcancemos buenas palabras, pues ya se por mi suerte que para contentaros son menester mil seruios supremos, y para caer en vuestro disgusto basta vn solo yerro pequeño. Pues si yo me plante ayer en vuestro seruijo, como es possible que antes de descubrir hoja pretenda ganar fama? Verdad es que la opinion con gente tan discreta y principal, es honrosa y prouechosa; pero junto con esto, es muy perecedera, porque sin duda es nuestro oficio como la Luna: que quando esta en más creciente, espera sumenguante, y aun suele estar a pique de padecer eclipse. Quando la fortuna ensalça a vno de poco a ser mucho, esta sin duda es gloria, pero quando le abate de grande a pequeño, diremos que es affrenta; porque para subir al escalon de daros gusto, es menester ventura, y para caer deste escalon, tropezar en qualquiera piedra pequeña. Preguntando a Socrates que cosa era más cierta y más segura en esta vida, respondió: no ay cosa en esta vida más cierta que es tener a todas las cosas por inciertas, y dixo bien; porque si la mayor riqueza que podemos tener y de que podemos gozar es la vida, y al fin aquesta vida es tan dudosa, que cosa puede auer en ella segura? El rey Filipo, padre que fue del Magno Alexandro, como en vn día le traxessen nueuas de tres insignes victorias que sus exercitos en diuersas tierras auian vencido, hincadas las rodillas y fixados los ojos en el cielo, dixo estas palabras: O, fortuna cruel! ò, dioses poderosos! ò, tristes hados míos! humil-

demente os ruego que, despues de tanta gloria como me aueys dado, os templeys en el castigo que me aueys de dar; de manera que me castigueys y del todo no me destruyays, porque tanta felicidad sin duda que es agujero de alguna gran desdicha. A los que fortuna sublima de pequeños a ser repentinamente grandes, más es para infamarlos que para engrandecerlos. Ansi mismo, si siendo yo tan humilde y valiendo tan poco, me ensalçays para ser mucho, en la comedia diran que soy venturoso; pero si en viendome ensalçado me bueluo a ver abatido, podran todos dezir: ay de aquel desdichado! Lucano dize que muchas vezes dezía Pompeyo a sus vassallos: se deziros, amigos, vna cosa muy cierta, para que veays lo poco que ay que fiar de la fortuna, y es que el imperio romano, sin tener esperanza de alcançalle, le alcançé, y despues, sin tener sospecha de perdelle, le perdi. Lo que çerca desto puedo yo dezir, es que jamás me fie de la fortuna, porque si alguna vez la crey y entre mi y ella huuo treguas, fue no para fauorecerme, sino para assegurarame, y despues de todo punto destruyrme. La fama que nos days, la honra que nos hazeys, todo nos lo days dado, mas yo lo recibo en deposito; y nunca su vanagloria me ha alterado el pecho; porque si oy dezis que soy bueno y llego hasta la cumbre de daros gusto, mañana represento mal y baxo al centro, donde eternamente quedo a vuestro disgusto condenado. Conociendo esto, quien ay en el mundo tan necio, que pretenda tener vn solo giron de confiado, si no es que le sobre mucha ropa de loco? Quien ay de nosotros, auditorio insigne, tan venturoso que acierte siempre a daros gusto, sin caer de su estado ni verse de vuestras lenguas abatido? Que autor ay en nuestro oficio, tan bueno, tan justo y que más seruios os aya hecho y con más voluntad seruido, a quien por el menor descuydo no ayays en vuestros pechos condenado? O, mil vezes venturoso aquel que acierta a daros gusto y se ve de vosotros más apartado! Y porque no parezca que me salgo del proposito, ya se que vengo a tratar de la alabança deste glorioso día lunes, y ansi digo:

Que en lunes hizo Dios el firmamento en medio de las aguas y aparto las superiores de las inferiores, llamando al firmamento Cielo. ⁽¹⁾

En lunes se hazen todos los sufragios por las benditas animas.

Lunes instituyo el duque Filipo el Bueno la orden del Tuson en san Bertin, en la villa de Tomer.

Lunes fue fundada Vizancio, dicha Costantinopla, por Pausanias, rey de los espartanos, según Iustino, libro nono, y Paulo Orosio, tercero.

⁽¹⁾ Gene., 1.

Lunes, despues de assolada por el emperador Seuero, la cobro y gano Constantino, hijo de Helena, donde se llamo Constantinopla, la qual posseyeron christianos passados de mil y ciento y nouenta años.

Lunes nacio el hombre primero que planto viña, hizo vino y lo beuio.

Lunes començo a llouer en Israel, por ruegos del profeta Helias, quando auian passado tres años y medio que no llouia en el por sus mismos ruegos.

Lunes se empeço aquella famosa obra del Escorial.

Lunes cesso el diluio de Noe, segun san Hieronymo en su traslacion, y Filon Hebreo en sus coronicas.

Lunes se edifico Roma.

Lunes se empeço a poblar España por Tubal, año del diluio ciento y quarenta y tres.

Lunes se empezo a poblar Burgos por el conde don Diego, año de ocho cientos y setenta y quatro.

Lunes gano el rey don Alonso sexto la ciudad de Toledo, cuyo reyno començo año de mil y setenta y tres, en el qual florecio don Esteuan Illan, de quien decien den los señores del linage de Toledo, cuya imagen esta en la yglesia mayor de la dicha ciudad, porque la libertò de cierto tributo.

Lunes se fundo la orden del glorioso san Benito, que es la mas antigua de Europa, la qual florecio en los años del Señor de quinientos, y passa de mil y ciento y cinquenta que fue instituyda.

Lunes se fundo la orden de la Cartuja. Tuuo fundamento año del Señor de mil y ochenta y seys, por el santo varon Bruno, el qual fundò el primer monasterio en Cartusia, de donde tomo renombre la religion.

Lunes se fundo la orden de los predicadores; tuuo principio por el santissimo padre santo Domingo, año del Señor de mil y docientos y diez y seys, el qual fundo algunos conuentos como el de Santa Cruz de Segouia y Santo Domingo el Real de Madrid.

Lunes se fundo la orden de los Menores por el glorioso padre san Francisco, y lleo el numero de sus religiosos, segun Antonio Sabelico, cerca de los años del Señor de mil y quinientos, quando el lo escriuio, a mas de sesenta mil frayles.

Lunes, a cinco de Mayo, nacio el rey don Felipe, nuestro señor, que esté en el cielo; fue bautizado en San Pablo de Valladolid por don Alonso de Fonseca, arçobispo de Toledo.

Lunes, cinco de Abril, dia de santo Matia, se coronò en Bolonia el inuictissimo don Carlos por emperador.

Lunes, año de mil y quinientos y treynta y

cinco, tomò la ciudad de Tunez de poder de Barbarroja.

Los que nacen lunes, segun curso astronomico, son constantes y nobles, aunque algo perezosos y dormilones, pero esta no es falta.

Muchas mas alabanças pudiera dezir deste dichosissimo dia lunes; pero solo os ruego, y con la humildad que puedo os suplico, que perdoneis nuestros yerros, considerando que solo venimos a seruiros. Y pues Dios, siendo Dios, se dexo rogar de los de Niniue, que estauan condenados; de Ezechias, que estaua oleado; de David, que cometio el adulterio; de Iosue, que no auia vencido, y de Susana, por el falso testimonio, no es mucho que vosotros os dexays rogar de quien no os ha offendido y os dexeyseruir de quien dessea daros gusto.

Sol.—Si no me engaño, dezis en la loa que fue sustituyda la orden del glorioso padre san Benito en lunes, y he oido dezir della tantas grandezas, que os quisiera rogar, si auays leydo algo cerca desto, nos lo dixerades, para yr entreteniendo nuestro camino.

Roj.—No quisiera meterme en tan estraña hondura y de adonde con tanta dificultad tengo de salir, como en contaros las grandezas desta sagrada y soberana religion, y de las casas y monasterios y moradores della; pero al fin os dire lo que cerca desto he leydo. Ya sabreys como el glorioso padre san Benito fue hijo de los condes de Murcia y nieto del emperador Iustiniano. Su santidad conoce y reconoce el mundo, que tanta gloria por el y ella ha recibido; su persona reuerencia la tierra y la grandeza de su gloria publica el cielo. Instituyò su religion en los años que he dicho del Señor, de quinientos, pocos mas o menos, la qual diuina y soberanamente se estendio tanto, que huuo tiempo en que se vieron juntos treynta y siete mil monasterios, abadias principales de religiosos y religiosas, y quinze mil prioratos, y en muchas destas abadias auia a mil y a dos mil monges, en cuyos tiempos tuuo el glorioso padre san Benito reuelacion de Dios que en trecientos años no se le auia de condenar religioso de su orden. Esta sagrada religion honro y enriquecio el mundo, conuirtio a la fe catolica treynta reynos y prouincias, ilustrò la religion christiana, instituyendo cien mil cosas concernientes a la honra y gloria de Dios. Porque en ella, por Hermano Contrato, monge y religioso, se compuso la Salue regina a la Madre de Dios, vna de las quatro oraciones mas principales de la yglesia. Por ella se instituyò la fiesta de todos los santos, la comemoracion de los difuntos, la fiesta que se celebra del santissimo Sacramento despues de la Trinidad. Y instituyò la ceremonia de tomar la ceniza el miercoles de Quaresma, el lauatorio de los pies

del Inueus Santo, el ayuno del santo Adniento. Y san Pedro, monge della, instituyò el Rosario de nuestra Señora, de cinquenta anemarias y cinco pater nostres, el qual despues tresdoble el bienauenturado santo Domingo, padre de los predicadores, a honor de tres maneras de gozos de la Virgen. Ella instituyò seys fiestas de las de la Madre de Dios. Ella ilustrò todas las ciencias y facultades, la teologia y letras diuinas con tantos y tan insignes doctores como à tenido, que son quinze mil y setecientos, y entre ellos tan ilustres como san Gregorio el Magno, san Bernardo, san Iefonso, arçobispo de Toledo; san Anselmo, san Roberto Beda y otros señaladissimos della. Hallò Iuan veinte y dos, Pontifice, cinquenta y cinco mil santos canonizados en los archiuos de Roma. Della an salido quarenta y seys santos Pontifices, todos santos y de los mas excelentes de la Iglesia; an salido mas de docientos cardenales, cinquenta y dos patriarcas, mil y seiscientos arçobispos, quatro mil y setecientos obispos. An dexado los cetros y coronas del mundo por viuir en [e]ste santo habito, diez y ocho emperadores, veinte y cinco emperatrices, quarenta y seis reyes, cinquenta y vna reynas, ciento y quarenta y seis hijos de emperadores y reyes, docientos y quarenta y tres principes, condes, duques y marqueses. Mas de seiscientos años estuieron las vniuersidades de la christiandad en esta sagrada religion. Della salieron vn Graciano y vn Abad Panormitano que ilustraron las canones, y otros mil que ilustraron la medicina y todas las artes liberales, insignes y soberanos varones. Y aunque esta sagrada religion se estendio por el mundo tanto como he dicho, no cupo la menor parte a España, pues antes de su destruccion por los moros auia en ella mas de setecientas abadias principales todas de su habito, las mas de las quales poblaron de martyres al cielo, y de sagrados cuerpos los mas ilustres lugares de España. Y aunque vemos que los infieles barbaros, enemigos de Dios, destruyeron algunos monasterios destes, toda via quedaron muchos nobilissimos, y de suerte que os puedo dezir que los desta sagrada religion son de los mas nobles de España, enriquezidos ellos solos con mas cuerpos de santos que todos los monasterios juntos de las demas religiones, pues ay abadia que tiene mas de duzientos cuerpos enteros de martyres, que es la de san Pedro de Cardeña. Y ilustrada con los mas cuerpos de los reyes de nuestra España, auiedo casa que tiene mas de diez y seys cuerpos reales, que es en santa Maria la Real de Nagera. De los monasterios, pues, mas insignes desta sagrada religion, le cupo al reyno de Galicia no la menor parte, porque en Compostela està la nobilissi-

ma Abadia de San Martin. En Ribas del Sil, junto a Orense, la insigne Abadia y colegio de san Esteuan, enriquezida con nueue cuerpos de santos obispos; junto a Sarria la ilustrissima casa de san Iulian de Samos, que en vna hermita suya tiene el cuerpo de san Eufrasio, discipulo de Santiago y compañero de san Torcato, apostol de España, que fueron de los pocos discipulos que Santiago el Mayor conuirtio a la fe en España, y despues del martyrio de Santiago los boluio a embiar a España el apostol san Pedro, con otros cinco, todos siete hechos obispos. Y estos siete conuirtieron toda España y por esto se llaman Apostoles de España. Junto a Ponteuedra estan san Iuan del Poyo, san Saluador de Lerez, nuestra Señora de Lorençana, todas casas muy ilustres desta sagrada religion. Pero entre todas las que he dicho, tiene vn no se que de mayor grandeza la de san Saluador de Celanoua, que en entrando en ella se siente mas que se puede explicar, porque parece que se ensancha el coraçon y leuanta el espiritu para alabar al Criador (que como yo anduue alexado por esta tierra, puedo bien dezir muchas grandezas della); fue su fundador san Rosendo, ilustrissimo santo, gallego de nacion, de linage y sangre real, que despues de auer sido obispo de la ciudad de Dumio, de Mondoñedo y arçobispo de Santiago, fundando de su propio vinculo y mayrazgo, y entre sus propios vassallos, este monasterio, è instituyendole por heredero suyo, trocando el mando y dignidad temporal por la celestial, traxo al glorioso san Franquila, que era abad de San Esteuan de Ribas del Sil, y recibiendo el habito de san Benito de su mano, fue el primer abad despues del en esta casa, y ennoblecio en vida con sus milagros y santidad, y en muerte con sus santas reliquias este monasterio. Toda la renta que tiene, como he dicho, es el vinculo deste glorioso santo, con que es de los mas ricos del reyno, porque vn año con otro alcança de onze a doze mil ducados, tiene quatro o cinco mil vassallos y en toda su juridiccion pone y quita justicias, con tanta equidad, discrecion y prudencia, que siempre son de los mas bien gouernados del reyno; sustenta ochenta o nouenta religiosos, y mas dentro de casa y en prioratos, y da tantas limosnas, que ordinariamente suele remediar, vn dia con otro, mas de dozientos pobres. Aquí se me acaba la paciencia quando considero la miseria de nuestros tiempos, que aya caualleros de diez, veynte, quarenta, ochenta, cien mil ducados de renta y mucho mas, y que estos, con veinte ò treinta criados que sustentan, andan siempre alcançados y empeñados sin tener vna blanca ni vn maravedi, echando tributos a sus vassallos cada punto. Y que

vn monasterio con solos onze ò doze mil ducados de renta sustente cien religiosos, otros tantos criados, dozientos pobres, el culto diuino con la magestad y grandeza que estas religiones suelen, sobrando siempre tres ò quatro mil ducados cada año; trayendo sus vassallos bien regidos y gouernados, ricos, prosperos y contentos, es cosa que mientras mas la considero, mas me causa admiracion. Esto es lo que cerca de lo que me auays pedido puedo dezir, que es todo lo que yo he alcançado a saber. Y porque veo en el rostro escrito a Solano que quiere mandarme prosiga con lo que a todos tengo ofrecido, empiezo así en la alabança deste soberano dia *Martes*, que algunos tienen por desgraciado:

Desde las cumbres mas altas
que el mar del Poniente besa,
cuya inmensa excelsitud
compite con las estrellas,
sali a llorar mis desdichas
y a contemplar las ajenas
vn martes por la mañana,
verdad es que martes era.
Y al cabo de mas de vn hora
que en vna prolixa arenga
entretuue el pensamiento,
bolui a vn lado a ver la tierra,
y como me vi tan alto,
parece que la cabeça
se me yua desuaneciendo
de imaginaciones necias.
Yua engendrando locuras,
como me vi en tanta alteza,
y por no desuanecerme
con altieuz y soberuia,
baxeme muy poco a poco,
y quando me vi en la arena,
pareme a considerar
vna locura harto buena.
(Pluguiera al cielo que todos
la contemplaran y vieran
con ojos de la razon
y no sin los ojos della):
Que es la grande presuncion
y la vanagloria necia,
la soberuia y vanidad
que a tantos hombres nos ciega.
Éstune considerando
las desueltas que cercan
a vn altiño coraçon
que da a sus locuras rienda.
Vinieronme a la memoria
mil historias verdaderas,
mil exemplos de filosofos
y de sabios mil sentencias
que cerca desto han escrito,
y aunque importunas os sean,

las dire, porque son dignas
de que se digan y aprendan,
y porque mi intento ha sido
que so color de quimeras
y de burlas fabulosas
saquemos a luz las veras,
digo, pues, que Domiciano
tan soberuissimo era,
que en sus pregones mandaua
que desta suerte dixeran:
Domiciano, nuestro Dios
y nuestro principe, ordena
que aquesto y esto se haga;
y al fin toda aquella alteza
vino a parar en que, al cabo,
su muger misma aconseja
que a puñaladas le maten,
porque su maldad fenezca.
Perdio el rey Geroboan, ⁽¹⁾
por su idolatria soberuia,
doze reynos que su padre
le dio en possession y herencia.
El rey Demetrio tambien,
segun Plutarco nos cuenta,
fue tan soberuio, que el mismo
mandaua en todas sus tierras
le adorassen como a Dios
y por tal le obedecieran;
y para aquesta ambicion
en que como viuio muera.
Fue tan estimado Aman
del rey Asuero, ⁽²⁾ que intenta
que como a señor le siruan
y como a rey obedezcan;
y viendo que Mardoqueo
no le haze reuerencia
y el solo no le obedeze,
a la horca le condena.
Y su soberuia intencion,
para en que el señor ordena
que donde penso ahorcalle
alli Aman ahorcado muera.
No contento Faraon
con las mercedes inmensas
de auelle Dios castigado
con las diez plagas sus tierras ⁽³⁾
y perdonalle despues
todas sus culpas y offensas,
al israelitico pueblo
tanto persigue y aquexa,
que quiere Dios que los mares,
que caminos antes eran
para los tristes hebreos,
por su maldita soberuia
viene a ordenar que sepulcros

⁽¹⁾ III Reg., c. 14. (Esta y las notas que siguen hasta el final de la loa pertenecen á Rojas. Advierto lo mismo respecto de las loas restantes.) — ⁽²⁾ Hester, c. 5. — ⁽³⁾ Exod., c. 8, 9, 10, 11.

y abismos profundos sean
para el y sus egypcios,
a donde todos perezcan. ⁽¹⁾
Estando Pompeyo en Asia,
le auisan que Iulio Cesar
le viene a dar la batalla
con mucha gente de guerra,
y el gran Pompeyo, furioso,
herido de pena inmensa,
amenazando los cielos,
responde desta manera:
El gran Pompeyo no teme
de vn hombre solo la fuerça,
ni teme a los mismos dioses,
porque es tanta su potencia
para este atreuido loco,
que hare que la tierra mesma
se leuante contra el
y contra sus gentes fieras.
Y para al fin su arrogancia
y su altieuz loca y necia,
en que pierda la batalla
y que su fama se pierda,
todas sus gentes las vidas,
todos sus hijos la hacienda,
la libertad pierda Roma
y Pompeyo la cabeça.
O, soberuia endemoniada!
o, presuncion altanera!
quantos de tus altas cumbres
vemos oy que se despeñan!
O, profundo mar! o, abismo
a donde tantos se anegan
con mil propositos santos
y mil intenciones buenas!
Si acaso los animales,
si por dicha los planetas
pudieran apronecharse,
como nosotros, de lenguas,
sin duda que nos quitaran
la vanagloria y soberuia
que en mil coraçones necios
por nuestras locuras reyna;
porque nos podrian dezir
las refulgentes estrellas
que en el alto firmamento
se auian criado ellas.
El claro sol, que en el cielo
se erio tambien dixera,
y las aues en el ayre
dezir lo mismo pudieran;
la salamandra, en el fuego
(que es de lo que se sustenta),
y los pezes en el agua;
pero el hombre, triste, en tierra.
Por muy rico y principal,
por muy señor que vno sea,

⁽¹⁾ Exod., c. 14.

jamás le preguntaremos
de que cielo es, que planeta,
de que sol, ni de que luna,
de que ayre, de que esfera,
de que mar, ni de que fuego,
sino solo de que tierra.
Pues somos de tierra al fin,
y al fin nacimos en esta,
y como a natural nuestro
hemos de boluer a ella,
grandissima necedad
y aun locura no pequeña
es la del hombre que quiere
en vn dia, por soberuia,
perder lo que la fortuna
le dio en cien años de herencia.
Ay, hombre ensoberuecido,
triste de ti si tropiezas,
que qualquiera china basta
para humillar tu grandeza,
y para alçarte despues,
aun no la humana potencia!
De que presumes, cuytado?
que vanidades te ciegan?
que disparates fabricas?
que vanaglorias intentas?
No sabes que el rey Saul
escogido por Dios era,
y por el gran Samuel
vngido con su potencia? ⁽¹⁾
Y siendo rey, como digo,
de ser labrador se precia,
y, porque lo fue su padre,
de serlo no se desdeña?
Tambien el rey Agatocles,
por ser hijo de vna ollera,
mandaua que sus criados
en su aparador y mesa
pusiessen platos de barro
entre el oro, plata y piedras:
y preguntando el porque
mandaua cosa como esta,
respondio: Para acordarme
quien soy y mis padres eran,
y por no ensoberuecerme
viendome en tanta riqueza;
y porque es mas facil cosa
que de rey a ollero buelua,
que no de ollero a ser rey.
Profunda y alta sentencia!
Siempre los mas abatidos,
los que de humildes se precian,
los despreciados del mundo,
los ignorantes sin letras,
a los que el vulgo no estima
y los soberuios desdeñan,
vemos que el Señor ensalça

⁽¹⁾ I Reg., c. 10.

y destes tristes se acuerda. (1)
 Al gran Iudas Macabeo,
 que de tres hermanos era
 el mayor y el mas humilde,
 le encomiendan la defensa
 de los hebreos, (2) y a el solo
 asi mismo dan y entregan
 armas contra los asirios.
 Suma bondad, gran largueza!
 De los hijos de Abraham,
 a Isaac el menor precian, (3)
 porque en el solo se puso
 de Christo la linea recta. (4)
 Ioseph, hijo de Iacob,
 de los doze tribus cuentan
 ser el menor en la edad (5)
 y el mayor en la obediencia.
 Y el fue quien hallo la gracia,
 con su humildad y nobleza, (6)
 entre los reyes egypcios,
 y sus sueños interpreta.
 Tambien David fue el menor
 de siete hermanos, (7) y ordena
 la diuina Magestad
 que, siendo pastor de ovejas,
 por la soberuia maldita
 de Goliath (8) a ser venga
 castigo de su locura
 y rey de toda su tierra.
 Como de aquestos he dicho,
 dezir de otros mil pudiera
 que por humildad subieron
 y cayeron por soberuia.
 Todos los vicios del mundo
 que oy en los hombres se encierran,
 les hallaremos disculpa,
 pero a este, mala ni buena.
 Puede el jugador dezir
 que por passatiempo juega;
 el que guarda lo que tiene,
 que es hombre que se gouierna;
 el hablador, que es alegre;
 el callado, que se precia
 de ser cuerdo; el benedor,
 que tiene buena cabeza;
 el gastador, que es magnanimo,
 y desta misma manera
 daran su disculpa todos.
 Solamente la soberuia
 no la tiene: que caer
 en qualquier vicio es flaqueza;
 pero aqueste es de locura
 y al fin redundante en afrenta.
 Mas poco a poco me salgo
 de la intencion verdadera

(1) Psal. 112.—(2) I Mach., c. 2.—(3) Gene., c. 21.
 (4) Math., c. 1.—(5) Gene., c. 49.—(6) Gene., c. 41.
 (7) I Reg., c. 16.—(8) I Reg., c. 17.

a que sali, y asi callo,
 porque es razon tratar della.
 Quedese esto en este punto,
 que la alabança me espera
 de oy martes, dichoso dia,
 y asi su alabança empieza.
 En martes, dia tercero
 del mundo y semana, ordena
 el gran Dios y Señor nuestro
 que apareciesse la tierra, (1)
 a la qual con su poder
 y soberana clemencia
 la mandò que produxesse
 arboles, plantas y yernas,
 y diesse fruto y semillas,
 segun la naturaleza
 que de su diuina mano
 todas juntas recibieran.
 Martes, año del Señor
 de quinientos y nouenta,
 reynando el gran Recaredo,
 fue aquesta la vez primera
 que se començò en España,
 por gracia de Dios inmensa,
 a predicar y crear
 su ley diuina y perfeta.
 Tambien es claro y notorio
 que los hombres que en las guerras
 han valido por sus armas
 y han hecho algunas proezas,
 les dezimos que son Martes,
 porque Marte es cosa cierta
 que fue el primer maestro que huuo
 deste arte, segun cuenta
 Diodoro Siculo. En martes
 fueron las primeras tierras
 y las primeras prouincias
 que se ganaron por guerra;
 y aquestas ganó el rey Niño (2),
 que de los assirios era;
 y esto, segun Fabio Pictor
 y Trogo Pompeyo cuentan,
 y san Agustin tambien
 con estos mismos conuerdan
 (libro quarto, intitulado
Ciudad de Dios); martes era
 el dia que hallò vn indio,
 cauando junto a vna peña,
 dentro de Toledo, vn libro,
 el qual de dos mundos quenta,
 desde Adan al Antechristo,
 y en otro dezian sus letras
 que Christo, hijo de Dios,
 naceria de donzella,
 y en parto y fuera de parto
 quedaria siempre entera;
 y el otro que moriria

(1) Genes, 1.—(2) Así, por «Niño».

por la salud vniuersa
 de todo el linaje humano.
 Suma bondad, gran clemencial
 Martes, a diez de Setiembre
 de mil quinientos quarenta
 y nueue, la villa de Africa
 quedò rendida y sujeta
 por los fuertes españoles
 y su gran valor y fuerças.
 En el año de seyscientos
 y veynte y seys, en las Huelgas,
 que es en la ciudad de Burgos,
 en martes, que dia era
 del Apostol Santiago,
 se coronaron en ellas
 el rey don Iuan el primero,
 que ya con los santos reyna,
 con doña Leonor, su esposa,
 dignos de memoria eterna,
 sin otras cosas que callo,
 por no enfadaros con ellas.
 Todos los que en martes nacen
 se inclinan a cosas buenas:
 los vnos a religion
 y los otros a la guerra.
 Y asi me sucedio a mi,
 que en martes dexé mi tierra
 por mi gusto y ser soldado,
 porque sin el no lo hiziera.
 Martes assenté mi plaça
 de soldado en Castilleja,
 y en martes tambien sali
 a alojar con la vanderá.
 Martes me embarqué en san Lucar,
 en vna vrca pequeña,
 de edad de catorze años,
 lleno de vna gloria inmensa.
 En martes me sobreuino,
 llegando a vista de tierra,
 no muy lexos del Ferrol,
 vna furiosa tormenta.
 Martes nos echò a la mar
 mas de quatrocientas leguas,
 engolfados y perdidos,
 sin arbol mayor ni antenas.
 Martes, al fin, tomé puerto
 en Bretaña y en la fuerça
 que tuuo nombre del Aguila.
 En martes empezé en ella
 a echar tierra, a echar fagina,
 cargado con pariguelas.
 En martes me embarqué en Nantes,
 por mi ventura, en galera.
 En martes se leuanto,
 martes llegó a la Rochela,
 en martes quedé cautiuo,
 martes sali de cadena,
 martes tuue libertad,
 martes alcancé licencia

para que viniessse a España
 a hazer ciertas diligencias.
 Martes fue el primero dia
 que vi en Seuilla comedias.
 Martes fuy representante
 y en martes puse vna tienda.
 Todo aquesto ha sido en martes,
 y aunque es verdad que lo era,
 y muchas dellas desgracias,
 por alabanças se cuentan,
 que yo por tales las tengo,
 pues es cierto que por ellas
 dexé el mal, conocí el bién,
 tengo vida y tengo hazienda.
 En martes me enamoré
 de vna muger muy discreta;
 yo la digo que es hermosa
 y ella dize que es Lucrecia.
 En martes la vi y la amé,
 en martes me quiso ella
 y en martes empezó a ser
 casta, deuota y honesta.
 En martes salgo a seruiros
 y en martes mi autor os ruega
 que por ser martes le honreys
 oy martes en su comedia.

Ram.—La loa es buena, y por lo que tra-
 tays en ella de soberuia, yo he leydo que Han-
 non, cartagines, fue tan soberuio y ambicioso
 de gloria, que enseñaua a las aues a dezir Han-
 non es Dios, y para que despues lo publicassen
 las soltaua, segun escriue Luys Contareno.

Rios.—Al hombre soberuio, ni ay señor que
 le señoree, justicia que le castigue, ley que le
 sojuzgue, verguença que le enfrene, ni aun pa-
 dre que le corrija.

Ram.—Dezia Filípides, el poeta, que el con-
 sejo y cordura de los padres honrados reme-
 dia los desatinos de los hijos soberuios. Pero
 yo digo que en esto son muchos los que saben
 aconsejar y pocos los que dan consejo.

Roj.—Lehi no ha muchos dias, cerca de lo
 que vamos tratando de la soberuia, los sobre-
 nombres que tomauan algunos principes anti-
 guos, y dize que Nabucodonosor se llamaua
 rey de los reyes; Dionysio, hiesped de todos;
 Ciro, guarda de los dioses, y Athila, el açote
 de Dios (que aun no ay en el harto para vn
 hombre que es soberuio). Y porque soberuia y
 embidia son primas hermanas y andan siem-
 pre juntas, oyd la loa que se sigue en alabança
 del miercoles, que trata della.

Considerando la granedad de las cosas que
 emprendo, los leuantados sugetos a que me
 arrimo y el poco ingenio que tengo, vnas vezes
 me hallo corto y otras corrido; y en efeto,
 quanto mas saber procuro, mas ignorante me
 hallo. Trabajo por acertar y siempre yerro,

procuro teneros gratos y jamas acierto a seruirlos. Que me aprouecha que Platon diga que el hombre que trabaja por no errar, que está cerca de acertar, si quando yo imagino que acierto nunca falta vn filosofo que censure mi buen desseo y otro que contradiga mis honrados pensamientos? Ricos de los pobres que saben que no saben, y pobres de los necios que de saber presumen, pues la menor parte de lo que estos ignoran es mayor que todo quanto alcançan! Dezia Socrates que no sabia otra cosa mas cierta que saber que no sabia nada. No digo que vnos no sepan mas que otros; pero, sabio, si yo te conozco por sabio y aprendo de tu escuela lo que aprendo, para que dizes que soy vn asno, si vees que me confieso por tu discipulo? Peleando Iphicrates, varon insigne ateniense, como valiente capitan, y metiendose mucho entre los enemigos, dixeronle sus soldados que que hazia, y el respondió: que digays a los viuos como yo muero peleando, que yo dire a los muertos como vosotros os vays huyendo. Assi podre dezir yo aora: dezi a los necios que yo muero peleando por saber, que yo dire a los sabios como vosotros vays huyendo por no me enseñar, que harto mejor dixera de embidia de verme morir. Y aunque es verdad que yo no tengo en mi nada que nadie pueda embidiar, lo que vnos juzgan a virtud en otros puede ser que cause embidia, por ser este, como es, el vicio mas antiguo del mundo. Adan y la serpiente, (1) Abel y Cain, (2) Iacob y Esau, Iosef y sus hermanos, Saul y Dauid, (3) Iob y Satan, (4) Architofoel y Cusi, (5) Aman y Mardoqueo, (6) no se perseguian por las hazienças que tenían, sino por la mucha embidia que en ellos reynaua; porque este maldito veneno no ay pecho donde no quepa ni aun casa donde no viua. El ser vn hombre embidiado es de virtud, y el embidioso, de vicio, porque la diferencia que ay entre estos es que el embidiado entre los embidiosos es vna rosa entre las espinas y vna perla entre la concha, y por el contrario, es el embidioso, con sus entrañas rauiosas, como las pildoras doradas a la vista y amargas para el gusto, como herida curada sobre sano, como redoma de botica abierta con el sobre escrito nueuo, como pantano helado, que yendo a passar se quedan dentro, persiguen a vn hombre hasta hazerle caer y caydo no le ayudan a leuantar. El embidioso no solo es malo para si, pero es malo para quantos se llegan a el. La hermosura de Absalon, (7) la ligereza de Azael (8), la fortaleza de Sanson, las riquezas de Cresos, la largueza de

(1) Gene., c. 3, 4.—(2) Gene., c. 27, 37.—(3) I Reg., 18.—(4) Iob, I.—(5) I Reg., 17.—(6) Hester.—(7) III Reg., c. 14.—(8) II Reg., c. 2.

Alexandro, las fuerças de Hector, la fortuna de Iulio Cesar, la vida de Augusto, la eloquencia de Homero y la justicia de Trajano. Todos estos insignes varones fueron de muchos ensalzados y temidos, y con todo esto no se pudieron escapar de ser embidiados; porque la embidia y su ponçoña entre buenos y malos se derrama, y en efeto, a altos ni a baxos no perdona. Mucho mas tenia que dezir, pero callo por cumplir con la obligacion que tengo cerca de la alabança deste soberano dia miercoles, y ansi digo:

Que en miercoles, Dios trino y vno erio el Sol, Luna y estrellas (3) para que nos alegrasen y alumbrassen dia y noche.

Miercoles se fundò la santissima ciudad de Ierusalen y fue su fundador Melchisedec, segun Iosefo y Nicolao de Lyra en el capitulo veynte y ocho del Genesis. Y despues deste huuo muchos que la posseyeron: Dauid, Salomon, los doze Tribus, Iudas Macabeo; y al fin vino a ser tomada por Vespasiano despues de quatro años de cerco, en el qual fueron muertos seyscientos mil hombres, segun Iosefo, testigo de vista, que dize fueron vn quento de muertos y los cautivos nouenta y siete mil: y esto no digo que sucedio en miercoles, pero fue a los setenta y tres años del nacimiento de Christo, y quinientos y nouenta y vno que fue segunda vez edificado el Templo, (4) y mil y ciento y dos años que Salomon le edificò (5) hasta que fue asolada, segun Eusebio.

Miercoles se boluio a edificar, después desto mas de cinquenta años, por el emperador Adriano, y la llamó Aelia Adria; y trezientos años despues del nacimiento de Christo, Helena, madre de Constantino, hallò la santa Cruz miercoles, y despues desta, Cosroe y otros muchos, hasta Godofre de Bullon que la ganò miercoles, y tras destes y otros vino a poder del Saladino a dos de Octubre del año de mil y ciento y ochenta y siete. Y al fin, por nuestros pecados, ha quedado hasta oy en poder de infieles.

Los que nacen miercoles, segun curso astronomico, son industriosos e ingeniosos, y inclinados a yr por el mundo.

Miercoles, año de mil y dozientos y quarenta y ocho, se le entregò Senilla al rey don Fernando el tercero.

Miercoles, dia de Santo Matia Apostol, el emperador don Carlos vencio la batalla de los franceses en Pauia y prendio al rey Francisco en ella.

Miercoles nacio San Iulian en la ciudad de Burgos, año de mil y ciento y veynte y ocho; bautizose miercoles, y estando para bautizalle,

(1) Gene., c. 1.—(2) I Paral., cap. 3.—(3) I Esaia., cap. 3.

le aparecio vn niño con vn baculo y vna mitra, que dixo le pusiesen nombre Iulian, y por mandado del rey don Alonso el nono fue obispo de Quenca en miercoles, y entrò miercoles en la dicha ciudad, a pie. Y despues de muchos milagros que hizo en vida, le lleuò Dios para si en miercoles; el qual murio, en vna cama de ceniza, a veynte y ocho de Enero de mil y dozientos y seys, de edad de setenta y ocho años.

Miercoles, a veynte y quatro de Abril de mil y quinientos y quarenta y siete, vispera de San Marcos, vencio el emperador don Carlos y prendio al duque Federico de Saxonia, siendo capitan general don Fernando Aluarez de Toledo, duque de Alua.

Miercoles de Ceniza, del año passado de mil y seyscientos y vno, la Reyna de Inglaterra sentencio a degollar a algunos grandes de su reyno; ponese en alabança deste dia, porque tantos quantos murieron, tantos enemigos tiene menos nuestra santa Fe Catolica.

Miercoles se descubrio aquella sagrada reliquia del monte santo de Granada. Y en efeto, digo que este milagroso dia miercoles es el mejor de toda la semana, porque en el han sucedido cosas dignas de gran memoria: muchos nacimientos de infantes, iuras de principes, casamientos y coronaciones de reyes y elecciones de emperadores, y sobre todo, en miercoles ha auido grandes regozijos y fiestas de toros para alegrar los cuerpos, y muchos jubileos plenissimos para saluar las almas.

Sol.—En cada loa tomays vn tema y en esta fue de la embidia, y por cierto vos auays dicho muy bien mal della, porque si bien se mira, es vna peste de las vidas, vna ponçoña de las almas, vn demonio encubierto, vna biborra fea y encorruada, vn basilisco con la cara hermosa, vna apacible fantasma muy fuerte para los males, muy flaca para los bienes. Y digo, sin duda, que es el mas fiero monstruo del mundo, pues que causa en el tantas disensiones, inficiona tantos cuerpos y corrompe tantas honras. Y sin esto, es polilla de nuestras vidas y aun açote de muchas famas, porque es otra segunda mentira, destruycion del Parayso, arma de los demonios y cabeça de tantos males nuestros.

Rios.—Ya estoy con desseo de saber que es lo que tratays en la loa del Iuenes.

Ram.—Yo voy con tanto gusto de oyr las, que parece que estuistes en mi pensamiento.

Sol.—Quien no lleua aquese mismo?

Roj.—No es menester que lo encarezcays tanto, que yo voy con mucho desseo de hazer vuestro gusto, y siendo assi digo:

Cansado estoy de oyr a mis oydos a algunos habladores ignorantes

que, entre murmuracion y barbarismo, alla en sus buenos juyzios han pensado que, como dizen muchos por su gusto que viuo de milagro, tambien puedo sustentarme por gracia de algun santo y viuir sin comer; y dizen muchos: cuerpo de tal, Señor, no ha de estar rico esse Rojas que llaman del milagro, si no come, ni riñe, ni putea, ni beue vino, presta, ni combida, ni jamas a muger la dio vna blanca, ni en su vida ha jugado vn real siquiera? a fe que si el gastara como gasto, que no tuuiera tanto como tiene; pese a tal, que quereys? pone vn puchero con vn poco de carne y çarandajas y a la noche vn pastel o vn guisadillo, vn bizcocho, vnos huebos, vn hormigo, y tras todo se arroja vn jarro de agua; ni el merienda, ni almuerza, ni se mete en mas que su ordinario; lindo quento, pese a quien me pario, si ahorra tanto, no ha de tener vestidos y dineros? Si el se comiera como yo me como mi perdiz a almorçar o mi conejo, la olla reuerenda al medio dia, con su pedaço de jamon asado y medio azumbre de lo de a seys reales; y a merendar vn pastelito hechizo o la gallina bien salpimentada que me guarda mi amigo el del bodego; y a la noche, su quarto de cabrito o las albondiguillas y el solomo, y tras esto la media que no falta, que la puede beuer el Santo Padre, y el ordinario a doña Fafulina, y para el faldellin de en quando en quando, por vida de la tierra, que el se hallara con mas salud y menos pedorreras. Valgate Dios, saluage, en que imaginas? ven aca, simple, gastador magnanimo, sin cuello ni camisa, siempre roto, y el ingenio tan bronco como el traje: no ves que yo no como por mi gusto, si por necessidad, y tu al contrario, porque el censo que echò naturaleza sobre si mesma fue que no pudiesen viuir los hombres sin comer, de suerte que podremos dezir que yo no como mas de para viuir y sustentarme; y tu por ser gloton y porque digan que no tienes vn cuarto que sea tuyo? El superfluo comer no solo es malo para passar la miserable vida, mas tambien es enfermo para el cuerpo; porque ya sabes, aunque sabes poco, que hemos visto morir a hombres muy ricos mas por lo que les sobra en sus despensas que no por lo que a pobres tristes falta.